

LA MUJER PALESTINA EN LA HISTORIA: OPRESIÓN Y RESISTENCIA

Borja Serrano Fernández

“Allí, en el 76, estuve trabajando en la Unión General de la Mujer Palestina como responsable de la sección local. Esa capacidad de iniciativa que caracteriza a la mujer palestina yo la conozco muy bien. Así aprendí a nadar en el océano auténtico de la vida de la gente. Me convertí en parte de ellas, y ellas en parte de mí. Aprendí cómo era el trabajo colectivo y cómo el ser humano puede hacerse grande con los demás.”¹

“The turning-point in my relationship with Tamara,” wrote Khaled in 1973, “came on November 29, 1947, when the UN partitioned Palestine between Tamara and me. Tamara was awarded 56% of my land. I was expected to accede to this demand and congratulate Tamara’s people.”²

1. Introducción

En el conflicto árabe-israelí las mujeres palestinas ocupan una posición conflictiva: la de la otredad dentro de la otredad. Excepto en los períodos de guerras, revueltas o disturbios, los civiles palestinos han quedado relegados a un papel subsidiario en el discurso público, siendo protagonistas tan solo cuando se producen estallidos de violencia. Al contrario, el Estado de Israel cuenta con el apoyo y el respaldo de EEUU y otros países occidentales, hecho que, junto con el consabido papel de ser la “única democracia de Oriente Medio”, han

¹ Shumali Mesleh, R. (2013), *Hanzalá rompe el muro*, en VV.AA., *Palestina Vive*, p.72, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo

² Irving, S. (2012), *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, Revolutionary Lives, Pluto Press, p.12

contribuido a una mayor percepción de cercanía al mundo occidental respecto a los países del entorno. Por el contrario, los palestinos, árabes, de mayoría musulmana y sin un sistema democrático homologable (en Gaza gobierna Hamás desde 2006 y en Cisjordania la Autoridad Palestina, si bien cuenta con varias zonas de control israelí y/o palestino en distinto grado), han ayudado a crear la imagen de la alteridad, a pesar del apoyo popular que pueda despertar la causa palestina en distintos países del mundo. Esto se refleja en las fuentes, entre las que, además de destacables obras de carácter histórico, sobresalen la historia oral y la influencia que los trabajos antropológicos han tenido a la hora de mantener vivo el recuerdo y transmitir las historias de los palestinos. Por eso abundan las historias de vida y los trabajos sobre la identidad y la memoria.

Por otro lado, los trabajos centrados en la mujer y el género han tomado impulso en las últimas décadas para reivindicar un sujeto de estudio que tradicionalmente ha sido excluido en los estudios oficiales. En el terreno historiográfico, la historia de género busca conocer el papel de la mujer, pero diferenciada del hombre, es decir, en su especificidad, para conocer que roles han desempeñado en la sociedad y como se ha ido construido la diferencia y la relación entre los géneros. Como resultado, la mujer palestina constituye un punto de encuentro de dos identidades en lucha, estando sometidas a una doble opresión. Las palestinas no se ven envueltas únicamente en el conflicto que enfrenta a árabes e israelíes, si no que deben hacer frente a una sociedad islámica tradicionalista que las confina al espacio privado y las somete al dictado de los hombres³.

En el fondo de la cuestión pervive una tensión entre el nacionalismo, el movimiento de liberación de Palestina; y el feminismo, el movimiento de liberación de la mujer, *“el primero que reclama ser nativo, el segundo a menudo acusado de ser occidental”*⁴. El debate tiene que ver con determinar cuál es la principal opresión que se vive en el seno de la sociedad palestina, si la político-nacional o la de género. Para una parte de las activistas es la liberación de la mujer y su mayor participación en las instituciones y en la política el primer paso

³ Barreñada, I. (2010), Mujeres palestinas: protagonismo y relegación, en Gakoa Liburuak (editorial), *Palestina tiene nombre de mujer*, pp.17-19

⁴ Sayigh, R. (2017), *Las mujeres y la historia de la Nakba. Entre ser y conocer*, en (H.Saadi, A. y Abu-Lughod, L.) *Nakba, Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, p.233

a conseguir, mientras que no faltan los defensores de que la ocupación israelí en Cisjordania y en Gaza atraviesa todo el cuerpo social, igualando a hombres y mujeres. “*We can’t be free as women unless we’re in a free country*”⁵, señala una de las activistas de la Primera Intifada. Según esta postura, los palestinos, sin importar su género, seguirán viviendo una misma situación de injusticia mientras el conflicto con Israel siga abierto

Por otro lado, como señala Sarah Irving, “*palestinian nationalist discourse is highly gendered*”⁶, estableciendo una comparación entre los repetidos casos de violaciones a mujeres palestinas y la “violación” a la propia patria, entendido este como un ataque a su identidad colectiva. Se genera así un paralelismo entre la preservación de la tierra y la protección de las mujeres⁷. Esta feminización de la patria se ha reproducido a lo largo de la historia, identificando a naciones, pueblos e incluso a los continentes con la figura de una mujer⁸, pero cobra una mayor relevancia en una sociedad en constante lucha y defensa de la propia tierra y atravesada por acuciantes problemáticas de género.

1. Las primeras organizaciones de mujeres: desde inicios del siglo XX hasta la Nakba

El rol de las mujeres en la historia de Palestina está indisolublemente asociado a la propia historia de Palestina desde la fundación del Estado de Israel y su desarrollo posterior. No obstante, no debemos olvidar que las raíces del conflicto se remontan a los años y décadas anteriores a 1948. Ya desde inicios de siglo XX encontramos asociaciones y organizaciones de mujeres palestinas, como la Unión de Mujeres Palestinas creada en 1921, que participarán en manifestaciones y llevarán a cabo labores asistenciales, destacando la figura de

⁵ Bacha, J. (Director). (2017), *Naila Ayesh and the Uprising* [Película; video online], Just Visions

⁶ Irving, S. (2012), *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, Revolutionary Lives, Pluto Press, p.90

⁷ Humphries, I. y Khalili, L. (2017), *El género de la memoria de la Nakba*, en (H.Saadi, A. y Abu-Lughod, L.) *Nakba, Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, p.335-336

⁸ Fonseca Azuara, C.D. (2020), *Matria palestina: arte y género en la construcción de una nación sin límites* [Tesis doctoral], pp.49-52

Matiel Mogannam durante la época del Mandato Británico. Por otro lado, el 26 de octubre de 1929 se celebró en Jerusalén el Primer Congreso Palestino de Mujeres Árabes, al que acudieron más de doscientas mujeres y en el que la propia Mogannam declaró la intención de las mujeres de unirse a la lucha antisionista al lado de los hombres⁹.

A raíz del congreso se creó en Jerusalén la Asociación de Mujeres Árabes (AMA), conocida como Unión de Mujeres Árabes Palestinas desde 1944¹⁰, que convocó manifestaciones y actos de boicot, junto con un Consejo Ejecutivo de Mujeres. En octubre de 1938, en el contexto de la Gran Revuelta Árabe (1936-1939), se celebró en el Cairo el Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina, en el que las participantes, como habían hecho los hombres, se opusieron al Plan de Partición y a la Declaración Balfour. La importancia del congreso radica en la solidaridad entre los distintos pueblos árabes. A partir de este momento *“se comienza a hablar de feminismo árabe y de panarabismo feminista”*¹¹.

En cuanto al conflicto árabe-israelí, el punto de inflexión se producirá en 1947. Terminada la Segunda Guerra Mundial, el mandato británico de Palestina pasó a estar en manos de la Organización de Naciones Unidas, que aprobó la división del territorio en dos estados con la Resolución 181 el 29 de noviembre. Palestina quedaría dividida en un estado judío y otro árabe, con una excepción, Jerusalén (Al-Quds), que quedaría al margen como ciudad internacional, a pesar de las oposiciones de los estados miembros de mayoría árabe. Así pues, el 14 de mayo de 1948 nace el Estado de Israel. El mandato de Reino Unido sobre Palestina finalizaría el día siguiente, el 15 de mayo, procediendo a retirar las tropas y dejando una región que ya estaba sumida en la guerra civil. A causa de la guerra y del plan de partición, en 1948 entre 750000 y 800000 refugiados palestinos tuvieron que huir de sus hogares de origen y numerosos pueblos fueron asaltados y abandonados. Uno de estos pueblos fue el de Deir Yassin, donde efectivos de las organizaciones paramilitares sionistas Irgún y Leji, con apoyo de

⁹ Fonseca Azuara, C.D. (2020), *Matria palestina: arte y género en la construcción de una nación sin límites* [Tesis doctoral], pp.79-80

¹⁰ Barreñada, I. (2010), Mujeres palestinas: protagonismo y relegación en Gakoa Liburuak (editorial), *Palestina tiene nombre de mujer*, p.14

¹¹ *Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad*, (2016), UNRWA Bizkaia, p.21

la Haganá, llevaron a cabo una masacre en la que murieron entre 93 y 254 personas¹².

Los pueblos palestinos que no fueron confiscados sufrieron también las consecuencias al ser total o parcialmente destruidos. En la región de Palestina donde se estableció el Estado de Israel tras su creación en 1948 más del 80% de los palestinos se convirtieron en refugiados que tuvieron que desplazarse y dejar atrás sus hogares¹³. Comenzaba la Nakba, la “catástrofe”, consistente en el éxodo masivo de palestinos. La población quedó dividida y separada en dos zonas: los que quedaron dentro del nuevo Estado de Israel y los habitantes de la zona de Cisjordania, la Franja de Gaza y los que fueron agrupados en los campos de refugiados en países vecinos. Junto a las masacres y destrucciones de pueblos, un problema que afectó a las mujeres durante la Nakba, al igual que en otros muchos conflictos, es el de las violaciones, como ocurrió en Deir Yassin. Precisamente por el miedo a las violaciones familias enteras dejaron atrás sus pueblos y se exiliaron ante lo que habría supuesto una “pérdida de honor” tanto para las mujeres como para los hombres, lo que ha motivado su silenciamiento¹⁴.

Durante los años y décadas posteriores se formaron nuevas organizaciones y movimientos de mujeres, muchas de ellas en la clandestinidad. A la hora de relatar los acontecimientos de la Nakba, su voz no se ha hecho escuchar de la misma forma que la de los hombres, en muchos casos por voluntad propia, al considerar que aquello que tenían que decir no era tan importante como las historias de sus maridos, o al no querer hablar en primera persona de las experiencias vividas. Ejemplo de ello es la tradición que establecía que las mujeres debían retirarse a preparar café cuando una visita aparecía en el

¹² Ramos Tolosa, J. (2020). *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*. Editorial Catarata, pp.50-54

¹³ Pappe, I. (2007). *Historia de la Palestina moderna*. Editorial Akal, p.198

¹⁴ Humphries, I. y Khalili, L. (2017), *El género de la memoria de la Nakba*, en (H.Saadi, A. y Abu-Lughod, L.) *Nakba, Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, p.332-334

hogar¹⁵. Sin embargo, fueron ellas las que se convirtieron en transmisoras de la memoria de la tragedia, a través de cuentos, danzas y narraciones¹⁶.

2. La consolidación de las organizaciones palestinas y la participación de las mujeres: desde la fundación de la OLP hasta la invasión del Líbano

En 1959 Yasir Arafat y otros palestinos que habían vivido en campos de refugiados fundaron Fatah, una organización palestina de corte nacionalista que defendía la lucha armada contra “el invasor israelí”. Los partidos palestinos que se crearon durante los 50 y 60 adoptaron posiciones socialistas, marxistas o antiimperialistas, como el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP). En mayo de 1964 se reunió en Jerusalén el primer Consejo Nacional Palestino (CNP) integrado por 422 representantes. El CNP tuvo dos consecuencias de gran importancia para Palestina y los movimientos de resistencia. El primero fue la adopción de la Carta Nacional Palestina aprobada en 1968. La otra fue la creación de la Organización para la Liberación Palestina u OLP, en el mismo 1964, que integró a Fatah. De hecho, en 1969, Yasir Arafat, cofundador de Fatah, se convirtió en presidente de la Organización para la Liberación de Palestina. En cuanto a la presencia femenina, esta fue minoritaria, lo que no impide que encontremos ejemplos de dirigentes como Yusra Berberi, que también fue miembro de la CNP¹⁷.

La OLP se constituyó como un movimiento político-militar que luchaba por la liberación de Palestina, lo que al fin y al cabo significaba tratar de hacer cumplir los principios recogidos en la Carta que se crearía cuatro años después, en 1968. A su vez, dentro la Organización para la Liberación de Palestina se creó la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en 1965, un año después de la fundación

¹⁵ Humphries, I. y Khalili, L. (2017), *El género de la memoria de la Nakba*, en (H.Saadi, A. y Abu-Lughod, L.) *Nakba, Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, p.329

¹⁶ *idem*, p.228

¹⁷ Ramos Tolosa, J. (2020). *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*. Editorial Catarata, pp.50-54

de la propia OLP, que actualmente tiene presencia tanto en Gaza como en Cisjordania y es la que “*articula todo el movimiento de mujeres palestinas*”¹⁸. También en 1965 nació *In ‘Ash al-Usra*. sección femenina para organizar la defensa de las condiciones de las palestinas y su lucha contra el Estado de Israel¹⁹.

Entre el 5 y el 10 de junio de 1967 la tensión y los enfrentamientos entre Israel y varios países de la Liga Árabe como Egipto, Siria, Jordania e Irak culminaron con la denominada Guerra de los Seis Días. Durante la guerra Israel se hizo con el control de los Altos del Golán, la península del Sinaí, Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este, que desde 1980, con la Ley de Jerusalén, consideran una unidad reunificada. La guerra de los Seis Días tuvo como resultado el desplazamiento de entre 250000 y 400000 palestinos, acontecimiento que fue conocido como la Naksa. A partir de 1967 se intensificaron aún más las formas de resistencia palestina, en la que también tuvieron un papel las mujeres.

En este contexto, organizaciones palestinas como la FPLP realizaron acciones como el secuestro de aviones para denunciar al mundo los abusos de Israel sobre Palestina. Entre quienes llevaron a cabo dichas acciones sobresale el nombre de Leila Khaled. Leila nació en Haifa el 9 de abril de 1944, pero a los cuatro años de edad tuvo que mudarse al Líbano con su familia, a la ciudad de Tiro, durante la Nakba. Con los años comenzó su politización, tanto por acontecimientos personales como por el entorno en el que creció. En 1967, se fundó el Frente Popular de Liberación de Palestina como una escisión del Movimiento Nacionalista Árabe de ideología marxista²⁰, al que se uniría Leila, quien también militó en Fatah. Las primeras mujeres para el comité central del FPLP fueron elegidas en 1972, y su número ha ido incrementando desde entonces, llegando a introducir cuotas de género en 1996. Sin embargo, y a

¹⁸ *Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad*, (2016), UNRWA Bizkaia, p.27

¹⁹ Barreñada, I. (2010), Mujeres palestinas: protagonismo y relegación en Gakoa Liburuak (editorial), *Palestina tiene nombre de mujer*, p.15

²⁰ Irving, S. (2012), *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, Revolutionary Lives, Pluto Press, pp. 106-106

pesar de la creación de comités de mujeres dentro de la organización, en los años 90 estas seguían siendo minoría tanto en el Frente Popular de Liberación de Palestina como en el Frente Democrático de Liberación de Palestina y otras organizaciones dentro de la OLP²¹, además de sentirse excluidas en comparación con los hombres.

Las tensiones entre el Estado jordano y los grupos guerrilleros palestinos no se hicieron esperar y, después de que se hubiesen producido otros conflictos menores, en septiembre de 1970 miembros del FPLP secuestraron cuatro aviones que se dirigían a Nueva York y Londres y los hicieron aterrizar en la base aérea británica de Dawson's Field, situada en territorio jordano, en el contexto del Septiembre Negro. Una de las personas involucradas en el secuestro de uno de los aviones fue Leila Khaled. El 6 de septiembre de 1970, Khaled, que ya había participado en el secuestro del vuelo 840 TWA en 1969, se montó en un Boeing 707 junto con Patrick Arguello, un compañero de origen nicaraguense que murió por los disparos de la policía.

Tras varias semanas de arresto, Leila Khaled fue liberada y alcanzó una gran fama. Su imagen con la kufiya y la AK-47 ha sido reproducida en fotografías y murales, convirtiéndola en un icono de la lucha palestina. Desde entonces se dedicó a entrenar a otras mujeres y tuvo una activa participación política en conferencias internacionales, que se popularizaron a partir de los años setenta, y en congresos de organizaciones como el FPLP, la OLP o la UGMP, entrando en contacto con los problemas y los debates en torno al papel de las mujeres²². En 2017 se intentó prohibir su entrada en España para dar una conferencia en Barcelona, pero finalmente fue permitido por decisión de la juez de la Audiencia Nacional Carmen Lamela²³.

Unos años después, en 1973, una nueva guerra entre los países árabes y el Estado de Israel se desencadenó cuando Egipto y Siria atacaron a los israelíes durante el Yom Kippur, una de las festividades más sagradas del judaísmo. Por otro lado, entre 1975 y 1990 se desarrolló la guerra civil libanesa.

²¹ Irving, S. (2012), *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, Revolutionary Lives, Pluto Press, p.108

²² *Idem*, pp. 95-98

²³ [12 de mayo de 2017], Escrivá, A., *La juez permite un homenaje a una dirigente del Frente Popular para la Liberación de Palestina*, El Mundo

Tras la masacre de Munich la OLP tuvo que establecerse en el Líbano, donde existía una gran diversidad religiosa. El estado de Israel se vio involucrado en la guerra al apoyar a la Falange Libanesa con la intención de tratar de expulsar a la OLP del Líbano y, tras una primera incursión en 1978, el ejército israelí invadió el país en 1982. Además, el ejército saqueó el centro de información de la OLP y consiguió información relevante de los palestinos. En el contexto de la guerra del Líbano tuvo lugar la masacre de Chabra y Shatila llevada a cabo por la falange cristiana que, en connivencia con los israelíes, dejó entre 1200 y 2400 muertos²⁴. La OLP tuvo que volver a trasladarse a otro país, en este caso a Túnez. Aunque la guerra terminó en 1990, Israel continuó poseyendo territorios del sur.

3. La Primera Intifada y los comités de mujeres

Para la década de los setenta, existían numerosas organizaciones de mujeres palestinas orientadas a la prestación de servicios sociales. El 8 de marzo de 1978, día internacional de la mujer, se crea el primer Comité de Trabajo de Mujeres (CTM), convirtiéndose en 1980 en la Unión Palestina de Comités de Trabajo de mujeres, centrada en sus derechos laborales²⁵. En los años siguientes surgirán nuevos comités. Al mismo tiempo, las resistencias palestinas tomaron nuevo impulso con las Intifadas (“Levantamiento”), una serie de revueltas populares contra la ocupación israelí. La Primera Intifada o Intifada de las Piedras, llamada así por el lanzamiento de piedras a los tanques, tuvo lugar entre 1987 y 1991/1993. El origen lo encontramos en las manifestaciones llevadas a cabo en la universidad de Birzeit (Ramala) el 29 de noviembre de 1987 en el que dos estudiantes palestinos fueron asesinados. Unos días después, el 8 de diciembre, un camión israelí embistió contra un vehículo de trabajadores palestinos que dejó cuatro muertos, lo que precipitó los acontecimientos y

²⁴ Pappe, I. (2007). *Historia de la Palestina moderna*. Editorial Akal, pp.305-308

²⁵ *Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad*, (2016), UNRWA Bizkaia, p.32

extendió la Intifada por territorios de Jerusalén Este, Cisjordania y la Franja de Gaza²⁶.

La Intifada tuvo conexión con otras organizaciones que defendían la lucha armada, desde Fatah y la OLP hasta la FPLP y la FDLP. Sin embargo, en su mayor parte se mantuvieron independientes, organizándose y funcionando gracias a la creación de diversos comités que llevaron a cabo acciones de boicot y desobediencia contra el Estado de Israel. Con la Primera Intifada las mujeres adoptaron nuevamente un rol activo, ampliando su participación en la vida pública y asumiendo nuevas tareas. Entre ellas sobresale el nombre de Naila Ayesh, cuya historia es narrada en el documental *Naila and the Uprising*, estrenado en 2017. En febrero de 1987, meses antes del estallido, fuerzas israelíes irrumpieron en casa de Naila y la encerraron en la prisión de Maskubiya, en Jerusalén, por sus relaciones con el Frente Democrático por la Liberación de Palestina. Allí fue interrogada y torturada mientras se encontraba embarazada de su hijo, quedando finalmente en libertad bajo fianza por la presión que su marido y la prensa ejercieron para su liberación²⁷.

Durante la Intifada, que comenzó a finales de ese mismo año, se creó un Mando Nacional Unificado (MNU) para dirigir las revueltas. El MNU surgió de forma espontánea, pero contó con la aprobación del resto de organizaciones (FDLP, FPLP, PCP, Fatah...), las cuales formaron sus propios comités o secciones de mujeres. Por su lado, en julio de 1988, Naila participará en la fundación de un grupo de apoyo para las familias de los deportados, en el que la mayoría de miembros eran mujeres. “*Women became part of every political activity*”²⁸, señala una de las activistas entrevistadas en el documental. Las mujeres también dirigieron granjas cooperativas y comercios mientras muchos de los hombres estaban en prisión o exiliados, se manifestaron por las calles portando la bandera palestina y se dedicaron a plantar árboles en sus tierras. Sin embargo, ante el desencanto y la falta de cambios reales, las primeras organizaciones de mujeres surgidas al amparo de los partidos políticos

²⁶ Ramos Tolosa, J. (2020). *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*. Editorial Catarata, pp.119-121

²⁷ Bacha, J. (Director). (2017), *Naila Ayesh and the Uprising* [Película; video online], Just Visions

²⁸ *Idem*

terminaron siendo sustituidos por otros grupos especializados que dieran cuenta de sus reivindicaciones²⁹.

En octubre de 1988 Naila Ayesh es encerrada nuevamente en prisión, a la que posteriormente se unirá su hijo pequeño, y no serán liberados hasta abril de 1989. Tras su salida participó en un llamamiento para la marcha de las mujeres. A partir de 1990 el movimiento entró en una fase decadencia por los costes de continuar con la resistencia en los últimos años de su existencia. El levantamiento dejó entre 1100 y 1600 muertos palestinos, puede que incluso más, y entre 90 y 93 víctimas israelíes. Al calor de la Primera Intifada, el palestino Ahmed Yasín creó el Movimiento de Resistencia Palestina, más conocido por su acrónimo: Hamás. Hamás era un movimiento islamista que llevaba su acción mediante dos cursos: por un lado, la labor asistencial y de prestación de servicios sociales, y, por el otro, la violencia.

En los primeros años de la década de los 90, y coincidiendo con el fin de la Primera Intifada, avanzan los procesos de negociación para la búsqueda de la paz en el conflicto árabe-israelí. En 1991 tuvo lugar un acontecimiento que supuso un primer paso en esta dirección: la Conferencia de Madrid, cuyo objetivo era lograr la paz entre el Estado de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en un contexto internacional cada vez más favorable a las negociaciones. La Conferencia de Madrid no consiguió lograr sus objetivos, pero, dos años después, se produciría un nuevo intento con los Acuerdos de Oslo de 1993 en el que por primera vez en toda su historia el Estado de Israel y la OLP se reconocían mutuamente. Se concedía un plazo de cinco años para resolver la situación y llegar a una serie de acuerdos. Durante dicho período se creó la Autoridad Nacional Palestina (ANP) que debería gobernar Gaza y Cisjordania, cuyo primer presidente sería Arafat. A pesar de todo, los acuerdos de Oslo I (1993) y Oslo II (1995) tuvieron un alcance limitado. Israel solo se retiró de ciertas zonas de la Franja de Gaza y Jericó, mientras que el resto de asuntos problemáticos quedaron fuera. De esta manera, se estaban sentando las bases para una nueva Intifada.

²⁹ Al Azraq, K. (2010), *Activista por la vida*, en Gakoa Liburuak (editorial), *Palestina tiene nombre de mujer*, p.97

El fin del levantamiento afectó especialmente a las mujeres, que en gran medida experimentaron un retorno a la situación previa. Ante esta situación se produjeron protestas por el hecho de que, después de participar de forma activa en la Intifada, se intentara dejarlas de lado. La misma Naila Ayesh participó en una manifestación en Ramala en contra de la ANP por haber dejado fuera a las mujeres³⁰. Aun así, en términos globales, la Intifada impulsó una politización que se venía desarrollando en los años previos. Si a principios de los años 70 eran detenidas cientos de mujeres, una década después serían miles las mujeres arrestadas.³¹ Así pues, *“la Intifada resultó ser una catarsis para la política de identidad de las mujeres de cualquier clase social”*³².

Por otro lado, tras los procesos de Oslo continuaron los esfuerzos por mejorar la situación de desigualdad. En 1992 se creó el Comité Técnico sobre los Asuntos de las Mujeres (WATC) y en 1994 la Unión General de Mujeres Palestinas publicó una carta en la que se especificaban los derechos de las mujeres³³. Desde dicho año no necesitan pasaporte para viajar, pueden conducir sin estar acompañadas de un hombre y no requieren de su autorización para obtener pasaportes³⁴. Pero la compleja situación en las relaciones entre palestinos e israelíes estaba lejos de resolverse a pesar de los intentos de Oslo.

En el año 2000 estalló la Segunda Intifada o Intifada de Al-Aqsa que se prolongó hasta 2005 y fue apoyada por la OLP. El origen lo encontramos en la visita del político israelí Ariel Sharón a la mezquita de Al-Aqsa, uno de los lugares más sagrados del Islam. Esto provocó una serie de protestas que de nuevo extendieron las revueltas entre las fuerzas israelíes y los palestinos. Revueltas no solo pacíficas, sino que también incluían atentados suicidas por parte de los palestinos. En 2002, en respuesta a uno de estos atentados, Israel puso en marcha la Operación Escudo Defensivo en el que ocupó zonas de Cisjordania, de las que se retiraría en 2005, y acabó con numerosas vidas. Respecto a las

³⁰ Bacha, J. (Director). (2017), *Naila Ayesh and the Uprising* [Película; video online], Just Visions

³¹ Pappe, I. (2007). *Historia de la Palestina moderna*. Editorial Akal, p.329

³² *Ídem*, p.328

³³ K. Wing, A. (2006), *Constitutionalism, Legal Reform, and the Economic Development of Palestinian Women*, en *Transnational Law & Contemporary Problems*, Vol. 15., No.655, p.674

³⁴ Barreñada, I. (2010), *Mujeres palestinas: protagonismo y relegación*, en Gakoa Liburuak (editorial), *Palestina tiene nombre de mujer*, p.36

víctimas, la Segunda Intifada dejó una cifra que oscila entre los 3400 y casi 6000 muertos palestinos y unos 1000 muertos israelíes a causa de los enfrentamientos directos por las revueltas, la represión israelí y los atentados palestinos, mostrando de nuevo unas cifras desbalanceadas en detrimento de los palestinos.

4. Balance de la situación actual y conclusiones

En los últimos años podemos destacar varios hechos de especial relevancia, como la victoria de Hamás en las elecciones de 2006, con el consecuente bloqueo por tierra, mar y aire de la Franja de Gaza, o los Acuerdos de Abraham firmados durante el mandato de Donald Trump en 2020, que suponían los primeros pasos para el reconocimiento de Israel por parte de Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, el hecho más relevante lo supuso la incursión del Estado de Israel sobre Gaza a raíz del atentado perpetrado por Hamás en suelo israelí el 7 de octubre de 2023, en el que murieron más de mil civiles. En la actualidad el conflicto con la Franja de Gaza sigue abierto.

En cuanto a la situación actual de las mujeres palestinas, que representan el 49,2% de la población de los territorios ocupados, afrontan una serie de dificultades particulares que las separan de los hombres, ya que presentan mayores grados de inseguridad alimentaria, mayor dificultad en el acceso a los servicios de salud y de educación, así como violaciones y ataques a su integridad física y restricciones en derechos como la herencia y la propiedad. En la invasión de Gaza de 2014 se vieron más afectadas que los hombres³⁵. Asimismo:

Según la Oficina Central de Estadísticas de Palestina (PCBS), en el 2011 el 62% de las mujeres casadas entre 15 y 49 años en el tPo [territorios palestinos ocupados] sufrieron violencia psicológica, el 23% violencia física y el 11% violencia sexual por lo menos una vez a manos de su pareja (...) En general, las mujeres no denuncian la violencia de género al ser considerada un asunto

³⁵ *Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad*, (2016), UNRWA Bizkaia, p.45

privado de las familias y los mecanismos de protección que las amparan son muy limitados y poco conocidos³⁶.

Según una encuesta realizada en 2011, más de la mitad de las mujeres (51%) en la Franja de Gaza sufrieron algún tipo de violencia de sus maridos en el año anterior a su realización, de las cuales, el 76,4% estuvieron expuestas a violencia física³⁷. Respecto a las organizaciones, estas prosiguen su actividad a pesar de la persecución y detención de muchas dirigentes y miembros por su participación y activismo. Tal fue el caso de Khitam Al-Saafin, presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas, en 2017, cuando fuerzas israelíes irrumpieron en su casa y la arrestaron. Tras pasar varios meses retenida fue liberada en octubre de ese mismo año. En 2020 Khitam volvió a ser detenida y el 13 de febrero de 2022 fue sentenciada a pasar dieciséis meses en la cárcel y pagar una multa. En mayo de 2022 fue puesta en libertad³⁸. Otro caso es el de la política y activista Khalida Jarrar, perteneciente al Frente Popular para la Liberación de Palestina, que también ha sido detenida en más de una ocasión y sometida a régimen de aislamiento en agosto de 2024³⁹.

A modo de conclusión, podemos preguntarnos, ¿cómo se presenta el futuro para las mujeres palestinas en el contexto de la actual guerra en Gaza? A fecha de redacción de este texto, octubre de 2024, en el aniversario del ataque de Hamás, la situación en Oriente Próximo parece en situación de escalada bélica. Después de bombardear el sur de Líbano para hacer frente a los ataques de Hezbolá, Israel invadió el sur del país el 1 de octubre de 2024. Al mismo tiempo continúan aumentando las tensiones con Irán, por lo que no puede descartarse un conflicto regional a mayor escala en el futuro.

En cuanto a Gaza, a la destrucción material y los masivos desplazamientos se suman las muertes de civiles, que han sido estimadas en, al

³⁶ *Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad*, (2016), UNRWA Bizkaia, 52.

³⁷ Müller, C. & Barhoum, L. (2015), *Violence against women in the Gaza Strip after the israeli military operation protective edge, 2014*, p.19

³⁸ Al-Khouli Marín, S. (9 de mayo de 2022), *Liberada Khitam Saafin tras 19 meses en una prisión israelí*, El Común

³⁹ *West Bank: Palestinian MP Khalida Jarrar faces slow death in Israeli solitary confinement; effective and immediate action needed*, (29 de agosto de 2024), Euro-Med Humans Right Monitor

menos, unas 35.000 o 40.000 víctimas para mediados de 2024. Dichas cifras han sido cuestionadas por Israel al provenir del Ministerio de Sanidad de Gaza, controlado por Hamás. Sin embargo, han sido validadas por la Organización Mundial de la Salud, que afirma haber identificado a unas 25000 víctimas del total⁴⁰. Por su parte, en la Alerta de Género sobre Gaza publicada por ONU Mujeres el 16 de abril de 2024, se afirmaba que habían muerto más de 10.000 mujeres en el conflicto, mientras que más de un millón de mujeres y niñas tienen dificultades para acceder a recursos sanitarios e higiénicos⁴¹. Especialmente vulnerables son las embarazadas ante la destrucción provocada en hospitales y otras infraestructuras.

Así pues, la situación de la mujer palestina, que ha ido mejorando a lo largo del tiempo, aun enfrenta importantes desigualdades, no pudiendo entenderlas fuera del enfrentamiento con Israel. En este doble conflicto, como decíamos al principio del texto, la mujer palestina debe hacer frente tanto a las imposiciones de género a nivel político y socioeconómico dentro de sus comunidades como a un contexto de ocupación o de guerra abierta en los territorios palestinos. Su futuro dependerá de como se resuelvan los conflictos y del papel que jueguen tanto las organizaciones de mujeres como la comunidad internacional.

⁴⁰ OMS valida la cifra de 35.000 muertos en Gaza, (14 de mayo de 2024), DW

⁴¹ Los seis meses de guerra en Gaza se han cobrado la vida de más de 10.000 mujeres, entre ellas unas 6.000 madres, que dejan a 19.000 niños y niñas huérfanos, (16 de abril de 2024), ONU Mujeres

Bibliografía

Al-Khouli Marín, S. (9 de mayo de 2022), *Liberada Khitam Saafin tras 19 meses en una prisión israelí*, El Común

Bacha, J. (Director). (2017), *Naila Ayesha and the Uprising* [Película; video online], Just Visions

Escrivá, A. (12 de mayo de 2017), *La juez permite un homenaje a una dirigente del Frente Popular para la Liberación de Palestina*, El Mundo

Fonseca Azuara, C.D. (2020), *Matria palestina: arte y género en la construcción de una nación sin límites* [Tesis doctoral]

Genealogía feminista palestina: historias de mujeres desde la diversidad, (2016), UNRWA Bizkaia

H. Saadi, A. y Abu-Lughod, L. (2017), *Nakba. Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, Editorial Canaán

Irving, S. (2012), *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, Revolutionary Lives, Pluto Press

K. Wing, A. (2006), *Constitutionalism, Legal Reform, and the Economic Development of Palestinian Women*, en *Transnational Law & Contemporary Problems*, Vol. 15., No.655

Los seis meses de guerra en Gaza se han cobrado la vida de más de 10.000 mujeres, entre ellas unas 6.000 madres, que dejan a 19.000 niños y niñas huérfanos, (16 de abril de 2024), ONU Mujeres

Müller, C. & Barhoum, L. (2015), *Violence against women in the Gaza Strip after the israeli military operation protective edge, 2014*

Mundubat (2010), *Palestina tiene nombre de mujer*, Gakoa Liburua

OMS valida la cifra de 35.000 muertos en Gaza, (14 de mayo de 2024), DW

Pappe, I. (2007), *Historia de la Palestina moderna*, Editorial Akal.

Ramos Tolosa, J. (2020), *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*, Editorial Catarata.

VV.AA. (2013), *Palestina Vive*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo

West Bank: Palestinian MP Khalida Jarrar faces slow death in Israeli solitary confinement; effective and immediate action needed, (29 de agosto de 2024), Euro-Med Humans Right Monitor